



## 1. El deudor malvado (Mt 18, 23ss)

Pues bien, el reino de Dios se parece a un rey que decidió ajustar cuentas con sus criados. Nada más empezar, le presentaron uno que le adeudaba diez mil talentos, Como no tenía con qué pagar, mandó el amo que vendieran a su mujer, sus hijos y todas sus posesiones para pagar la deuda. El criado se prosternó ante él suplicándole: *Ten paciencia conmigo, que te lo pagaré todo*. Compadecido el amo de aquel criado, lo dejó ir y le perdonó la deuda. Al salir aquel criado, tropezó con otro criado que le debía cien denarios. Lo agarró y lo ahogaba diciendo: *Págame lo que me debes*. Cayendo a sus pies, el compañero le suplicaba: *Ten paciencia conmigo y te lo pagaré*. Pero el otro se negó y lo metió en la cárcel hasta que pagara la deuda. Al ver lo sucedido, los otros criados lo llevaron muy a mal y fueron a contarle al amo todo lo sucedido. Entonces el amo lo llamó y le dijo: *Criado perverso, toda aquella deuda te la perdoné porque me lo suplicaste, ¿no tenías tú que tener compasión de tu compañero como yo la tuve de ti?* E indignado, lo entregó a los torturadores hasta que pagara la deuda íntegra.

## 2. El sembrador (Mc 4, 3ss)

Salió un sembrador a sembrar. Al sembrar, unos granos cayeron junto al camino, vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, con poca tierra; al faltarles profundidad, brotaron enseguida, pero, al salir el sol, se abrasaron y, como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre cardos, crecieron los cardos y los ahogaron, y no dieron fruto. Otros cayeron en tierra fértil y dieron fruto, brotaron, crecieron y produjeron, unos treinta, otros sesenta, otros cien.

### 3. La viña (Mt 20, 1ss)

El reinado de Dios se parece a un propietario que salió de mañana a contratar braceros para su viña. Se apalabró con ellos en un denario al día y los envió a su viña. Volvió a salir a media mañana, vio otros ociosos en la plaza y les dijo: *Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido*. Ellos se fueron. Volvió a salir a mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Al caer de la tarde salió, encontró otros parados y les dijo: *¿Qué hacéis aquí parados todo el día sin trabajar?* Le contestan: *Nadie nos ha con tratado*. Y él les dice: *Id también vosotros a mi viña*. Al anochecer, el amo de la viña dijo al capataz: *Reúne a los braceros y págales su jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros*. Pasaron los del atardecer y recibieron un denario. Cuando llegaron los primeros, esperaban recibir más, pero también ellos recibieron un denario. Al recibirlo, protestaron al amo: *Estos últimos han trabajado una hora y los has igualado a nosotros, que hemos soportado la fatiga y el calor del día*. Él les contestó: *Amigo, no te hago injusticia, ¿no nos apalabramos en un denario? Pues toma lo tuyo y vete. Que yo quiero dar al último lo mismo que a ti. ¿O no puedo yo disponer de mis bienes como me parezca? ¿O has de ser tú tacaño por ser yo generoso?* Así serán primeros los últimos y últimos los primeros.

#### 4. El buen samaritano (Lc 10, 30ss)

Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos bandoleros que lo desnudaron, lo cubrieron de golpes y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le encargó: *Cuida de él, y lo que gastes te lo pagaré a la vuelta.* ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que tropezó con los bandoleros?

## 5. Parábola de la gran cena (Jn 14, 16ss)

Un hombre daba un gran banquete, al que invitó a muchos. Hacia la hora del banquete despachó a su criado a avisar a los invitados: *Venid, que ya está preparado.* Uno tras otro se fueron excusando todos. El primero dijo: *He comprado un terreno y tengo que ir a examinarlo; por favor, acepta mis excusas.* El segundo dijo: *He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlos; por favor, acepta mis excusas.* El tercero dijo: *Me acabo de casar y no puedo ir.* El criado volvió a informar al amo. El amo de casa, irritado, dijo al criado: *Sal aprisa a las plazas y calles de la ciudad y tráete a pobres, lisiados, ciegos y cojos.* El criado le dijo: *Señor, se ha hecho lo que ordenabas y todavía sobra sitio.* El amo dijo al criado: *Sal a los caminos y veredas y oblígalos a entrar hasta que se llene la casa. Pues os digo que ninguno de aquellos invitados probará mi banquete.*

## 6. Parábola de la oveja perdida o del buen pastor (Jn 15, 4ss)

Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el páramo y va tras la extraviada hasta encontrarla? Al encontrarla, se la echa a los hombros contento, se va a casa, llama a amigos y vecinos y les dice: *Alegraos conmigo, porque encontré la oveja perdida*. Os digo que lo mismo habrá en el cielo más fiesta por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

## 7. Parábola del que atesoraba (Lc 12, 16ss)

Las tierras de un hombre dieron una gran cosecha. El se dijo ¿qué haré, que no tengo dónde meter toda la cosecha. Y dijo: *haré lo siguiente derribare los graneros y construiré otros mayores en los cuales meteré mi trigo y mis posesiones. Después me diré: 'querido, tienes acumulados muchos bienes para muchos años, descansa, come y bebe, disfruta.'* Pero Dios le dijo: *Necio, esta noche te reclamarán la vida. Lo que has preparado, ¿para quién será?*



## 8. La casa construida sobre roca (Mt 7, 24ss)

Así pues, quien escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a un hombre prudente que construyó la casa sobre roca. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa, pero no se derrumbó, porque estaba cimentada en la roca. Quien escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a un hombre sin juicio que construyó la casa sobre arena. Cayó la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos, golpearon la casa y se derrumbó. Fue un derrumbamiento terrible.